

Noticiario

REVISTA «SUR».

Revisando el último número de este excelente mensuario de arte y literatura comprobamos que mantiene, junto con una hermosa y bien cuidada presentación, la alta calidad de sus colaboraciones.

Integran este número interesantes trabajos firmados por prestigiosas firmas de América y Europa, relacionados con las inquietudes que agitan el espíritu de una humanidad que se debate por alcanzar fórmulas de convivencia de mayor equidad y comprensión.

Del libro «Haute Solitude», de León Paul Fargue, publicado en París, después de la caída de Francia se publican unas páginas escritas en un hermoso y bello lenguaje, en el cual se refleja nítidamente el estado de ánimo que domina a los hombres de la Europa avasallada. Es el hombre que sin más compañía que la de su soledad, reflexiona ante la transformación de las ciudades que antes eran alegres y bullientes de esfuerzo e inquietud humanas. Un bello trozo escrito por un artista de exquisita sensibilidad.

Hay además un hermoso cuento firmado por Manuel Peyrou. En la Sección Libros leemos un extenso artículo de Ricardo Baeza, en el cual comenta el libro de versos del poeta Eduardo González Lanuza: «Transitable Cristal». Finalmente

unas notas de arte sobre una exposición de cuadros de flores, expuestos en la Galería Fanning, por Julio E. Peyró. Y un comentario sobre el Ballet Ruso en el Teatro Colón de Buenos Aires, firmado por J. L.

PEREGRINAJE.

Este libro que acaba de publicar la Editorial Zig-Zag, obtuvo el premio de Ensayo en el concurso Farrar y Rinehart de Nueva York. Es un relato en el cual su autora, Argentina Díaz Lozano, nacida en Santa Rosa de Copán en Honduras, aprovecha los episodios que ve desarrollarse alrededor de su propia existencia, para describir diversos secretos de su país.

Es un relato sencillo, impregnado de perfumes agrestes. El lector a través de sus páginas va viendo cómo es la vida de esos pequeños pueblos de Honduras, en donde la existencia tiene un marcado sabor vernáculo. Muere el abuelo de la autora, que por ese tiempo tiene seis años de edad, y, este acontecimiento de gran trascendencia para su vida futura, determina una serie de hechos que cuenta con gran simplicidad.

La madre de Argentina Díaz Lozano es profesora. Y en el desempeño de su cargo va con su hija de un punto a otro a través del territorio de Honduras. De los pueblos idílicos, rientes y perfumados del interior, se trasladan a los que están situados cerca de la costa en donde los medios de vida son completamente distintos. No son incidencias de importancia las que les ocurren, pero la autora aprovecha estos viajes para mirar lo que ve, y para guardarlo en la alcancía de sus recuerdos. Y un día, cuando su cultura y sus facultades intelectuales se lo permiten, comienza a deshilvanar ese ovillo, en forma amable y liviana. Es en esta forma cómo puede describir a su país. Las serranías, los valles y la terrible y horrorosa selva tropical, que deja en su ánimo el más doloroso recuerdo. Allí se enferma su madre y se enferma ella también, de fiebres palúdicas. Y en-